

# El Eco de Cartagena



Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

DESDE MADRID

## La justicia se impone

Estamos seguros de que, a lo largo de nuestra actuación periodística, la investigación más escrupulosa no hallaría ni un concepto ni una sola palabra que no fueran o respetuosos o admirativos para el mariscal Lyautey.

Nunca hemos dejado de reconocer el gran talento militar y político del ilustre Residente francés, que tan positivos servicios ha prestado a su Patria para la implantación del Protectorado en la zona de Marruecos atribuida a su influencia.

Lo que no hicimos jamás fué establecer comparaciones entre los resultados de su gestión militar y política y los logrados por nuestros generales y hombres públicos que ocuparon la comisaría superior española en Africa, porque si toda comparación es odiosa, doble o triplemente odiosa debe ser la de personas que juegan en lugares y en momentos muy diferentes, y ejercitan su acción sobre masas esencialmente distintas. Donde quiera que se halle, deberá reconocerse el arte; mas no es igualmente fácil tallar una estatua sobre un bloque de cera, que esculpir en un bloque de mármol. Ni tiene tampoco el mismo mérito que la inspiración se manifieste en lugar propicio bajo una atmósfera llena de estímulos y alicientes alentadores que el que se releve donde todo conspira para el desaliento y para la asfixia.

En España se han cantado los himnos más vibrantes en honor del general Lyautey. Y no se desbordaron siempre los números poéticos a impulsos de la justicia, sino que, en no pocas ocasiones la alabanza a lo extraño era forma de la diatriba a lo propio. Cuando se decía: «Ved lo que con Lyautey ha conseguido Francia» —añadiendo:— y comparadlo con lo que ha logrado España con sus generales», el elogio era refuerzo y tornavoz de la censura.

Algunos de los que más se distinguieron en esa campaña, de la que siempre estuvo alejado el juicio sereno, la rectifican por modo implícito al observar, cómo afronta Lyautey las dificultades de la lucha actual; y ya libres de ciertas pasiones ven con claridad que pues el caudillo y el político son los mismos de antes y tampoco ha cambiado el instrumento de la penetración y los resultados, sin embargo, son tan contrarios, señal es de que ha cambiado la masa sobre la que se operaba, que existe una verdadera antítesis entre el moro pacífico, fácil a todas las gestiones y sugerencias, del llano, y el cabileño montaraz, indómito de suyo, guerrero por naturaleza, resistente y durísimo a la pelea, y a quien le importa bien poco jugarse la vida.

Hay que tener presente de añadidura que el general Lyautey laboraba sobre comarcas marroquíes en las que siempre o casi siempre pudieron hacer efectiva su soberanía los sultanes de Marruecos, y contando con el actual, entregado, como es lógico, completamente a Francia para el triunfo de su política, que se llamó de «la mancha de aceite».

El enemigo de ahora es muy otro: es el que nosotros hemos temido siempre; es al que las tropas españolas han dado el pecho constantemente; es el que, si por un suceso inesperado, pudo pasar por el gozo de

habernos producido una situación angustiosísima el 21, no tardó en verse desalojado de las posiciones que le dieran la traición y la defección de los moros que luchaban con nosotros y de las cabillas que decían estar de nuestro lado. Y esa lucha la hemos sostenido muchos años, sin que en realidad y generalmente, partiera de España la iniciativa de una paz que no fuera digna.

Ante estos hechos se reconoce y proclama ahora que la conducta de nuestros generales, oficiales y soldados en Marruecos, va sin interrupción, unida al sacrificio y al heroísmo en el orden militar y hasta el acierto en el político y que quienes han sostenido, no con entusiasmo, pero sí con resignación consciente, mirando al deber, al cumplimiento del compromiso contraído, esa lucha en realidad heroica, merecen que se les tenga y considere como se les ha tenido y considerado, como los primeros soldados del mundo y que la sangre española alcance la más alta cotización.

No parece oportuno entrar ahora en el examen de las condiciones que se han supuesto acordadas por la Conferencia franco-española sobre Marruecos, como arranque de posibles negociaciones con el cabecilla Abdel Krim; no sabemos si son ciertas; mas, en caso afirmativo, siendo la iniciativa de los delegados de una nación que luchó tan briosamente en la gran guerra elevando a las mayores alturas el culto a la patria y al honor, nadie atribuirá el gesto generoso a encogimiento del espíritu; y a nosotros, dada la perseverancia en el sacrificio y en el heroísmo sin ofrecer una sola muestra de abalimiento, nadie podrá decir que sentimos el tirón de la flaqueza, yendo en tan honrosa compañía.

MIGUEL PEÑAFLO

## De Sociedad

LOS QUE VIAJAN

Ha regresado de la Comisión de Justicia que fué a desempeñar el capitán de Infantería de Marina D. Felipe Gutiérrez.

—Ha llegado a esta Plaza, destinado a la Capitanía General del Departamento, el Excmo. señor Inspector de Sanidad Militar de la Armada D. Ernesto Botella Martínez.

NOTAS VARIAS

El domingo por la tarde se celebró en la parroquia del Sagrado Corazón el bautizo del niño que días pasados dió a luz D<sup>a</sup> María Sánchez, esposa de D. Juan Contreras. Al neófito que fué apadrinado por el joven D. Pedro Medina se le impuso el nombre de Paquito.

LETRAS DE LUTO

Con motivo de cumplirse hoy el quinto aniversario de la sensada muerte de D. Pio Wandosell Gil, de grata memoria, se han celebrado en sufragio de su alma Hora Santa y misas en la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Carmen, con numerosa concurrencia de amigos.

A su distinguida vida la señora D<sup>a</sup> Francisca Galvache, a sus hijos y demás familia reiteramos nuestro sentimiento.

CAFE RESTAURANT

**Palma Valenciana**

Cubiertos desde 4'50 con vino.

Selecta y variada cocina.

Lujosos comedores.

MAYOR 46—CARTAGENA

## Fiesta hispano-italica Desde Los Alcázares

Garden Party

Fantástico, encantador, maravilloso en extensión de todo punto imponderable resultó anoche la Garden Party, que en honor de nuestros ilustres visitantes, de nuestros hermanos italianos, celebró en la hermosa Plaza de Armas del Arsenal, organizada por nuestros simpáticos e insignes marinos.

Era un escua de oro el referido jardín profusa y artísticamente iluminado. El fué digno mareo para la gentileza y donaire de tantas y tan bellas cartageneras, que lucieron, esa majaza española, esa gracia característica de las mujeres nuestras, que si a nosotros nos cautiva y seduce, a los extranjeros subyuga y electriza.

Lo más selecto y distinguido de la buena sociedad cartagenera se congregó anoche en el Arsenal, estando en tan grata y memorable fiesta representadas todas las dignas autoridades de Cartagena. Citar nombres sería tarea árdua que obligara por otra parte a emplear en la reseña las cuatro páginas del diario.

Bombillas multicolores en la linda fuente del centro de la Plaza y entre el ramaje de los árboles dan al jardín el aspecto mágico de un cuento de las mil y una noches, Enlazadas como en abrazo íntimo, fraternal, cariñoso, las banderas de los dos países hermanos de raza y luz, de cielo y mar, presiden el festival que tan impecadero recuerdo dejará en nuestra ciudad. Nuestras hermosas y atractivos paisanas dialogan con los bizarras guardias marinas con charla afectuosa y expresiva.

La laureada banda de Infantería de

Marina con su notable músico mayor don Gerónimo Oliver a su frente, amenizó con preciosos baillables de su extenso repertorio al acto expansivo de anoche, agasajo a los Marinos Italianos, por el que merecen mil plácemes y felicitaciones efusivas los nuestros, muy particularmente el dignísimo Capitán General del Departamento, Excmo. señor don Juan Bautista Aznar, ex-ministro de la Corona.

Con reverente silencio, con ese silencio elocuente en el que los labios emudecen porque el alma nos habla interiormente más que nunca con palabras inefables de dulces y hondos sentimientos patrios, se escuchan los himnos italiano y español: al entonar las respectivas notas musicales de cada uno de ellos en el aire resuenan férvidas ovaciones.

El almirante señor Aznar recibe de todos los concurrentes repetidas muestras de gratitud, saludos afectuosos y felicitaciones sin cuento.

Con un lunch espléndido de dulces, pastas, vinos, refrescos y helados son obsequiados galantemente los invitados a festival tan simpático, durando el mismo hasta cerca de las 3 de la madrugada.

El señor Almirante italiano, a quien place extraordinariamente el inimitable espectáculo reseñado, no se retira hasta cerca de las dos.

En suma: una noche de esas que hacen época en el recuerdo y en la vida de la buena sociedad cartagenera: Una Garden-Party tan brillante y suntuosa como todas las que organiza la distinguida Marina nuestra.

A la distinguida y bellísima, simpática y culta señorita María de los Angeles Aznar

Noche dulce y tibia de fiesta española  
La sangre es la misma: de rojo amapola.  
Es la sangre brava del gran pueblo hispano:  
Es la sangre moza del buen pueblo hermano:

La de la manola  
Y la del romano

II

Noche perfumada por el mar latino:  
Fusión de dos almas con igual destino.  
¡La cartagenera...La del genovés!  
La Historia les lleva por igual camino.  
La sangre igual es:

La del florentino,  
Y el cartaginés

III

Noche inenarrable de ensueños y amores:  
El cielo es el mismo: las mismas sus flores:  
Las de la lozana huertana murciana,  
Y las de la Umbria, Calabria y Toscana.  
Es la misma sangre de rojo amapola:

Sangre italiana:  
Sangre de manola

DR. NEMESIO DE HEREDIA  
(El Españolito)

Precio fijo

**“El Ferrocarril”**

Precio fijo

Artículos para caballero y niños en camisería desde el más selecto paupelin hasta 3'75 ptas. corte camisa.

Sastrería: Inmenso surtido en ricos estambres, frescos, hilos para trajes de caballero y niños.

Uniformes: Esterilla y sarga blancos para la Armada de 30 a 40 pesetas. Kaki para el Ejército de estambre y demás en toda su extensión.

Gran confección :—: Lutos en 24 horas

Parece mentira que la población flotante de este gran pueblo no aprecie las bellezas y el atractivo que encierran las deliciosas playas del Mar Menor en las épocas anteriores a la de esa avalancha de gente que viene huyendo de los calores de las ciudades. Estamos empezando la que hemos dado en llamar temporada de verano (que en realidad debía comenzar antes) y terminando la mejor y más tranquila que aquí se disfruta.

Este año tenemos grandes mejoras que darán vida al pueblo y comodidad a los vecinos:

Una nueva y preciosa iglesia construida de planta y equipada completamente por el acaudalado y entusiasta propietario D. Alfonso Carrión que se inaugurará el próximo sábado, día de Santiago, para cuyo acto vendrán de Murcia los Sres. Provisor del Obispado y Gobernador Civil, y el Sr. Arcipreste de Cartagena, así como otras personalidades invitadas. Del acto que revestirá gran solemnidad, ya daremos cuenta.

Dicha iglesia se halla emplazada en el sitio más céntrico, frente a la feria, por lo que evitará a la mayoría de los veraneantes la gran molestia de ir en las horas de sol ardiente a la iglesia rectoral situada a más de un kilómetro de distancia.

El Sr. Carrión también ha comprado un gran torre y en breve se recibirán las Campanas y el reloj que han de coronarla.

También don José M. Fontes, dueño de los terrenos de esta heredad, ha tomado por su cuenta y ha ampliado la feria, construyendo nuevas casetas y mejorando su instalación y organización.

También ha levantado un amplio edificio para café, paralelo, formando parte y cerrando dicha nueva ampliación de feria, con espaciosas terrazas, con toldos y con toda clase de detalles y comodidades, que seguramente será el sitio preferido los por foras.

Frente a él piensa instalar un cinematógrafo permanente al aire libre y quizás otros atractivos y mejoras todo lo cual se inaugurará tan pronto como termine la nueva fábrica de luz eléctrica cuyo grupo generador recibirá de un día a otro.

Y así, entre otras y otras iniciativas y empresas, este populoso y bello veraniego, sin rival en Levante, va prosperando y sus vecinos más satisfechos.

También en el nuevo Ayuntamiento nombrado en San Javier al cual pertenece Los Alcázares, han tenido entrada tres coacejales de aquí, entre ellos el activo profesor D. Ricardo Moluer que como premio a su labor educadora e inspirada por mejorar esto se le ha dado la segunda concejalía de alcaldía.

Se propone remediar el estado deficiente de algunos servicios, como los de luz, higiene, vigilancia, etc. y todas sus facultades las desplegará en la buena organización y mejora de su distrito.

Ha sido muy bien recibida aquí la noticia del gran honor, por otra parte muy merecido, otorgado al eminente Doctor D. Salvador Pascual, veinteañero de esta casa, muy querida familia, la del Dr. D. José Pascual de